



INFORME DE COYUNTURA POLÍTICA

WWW.LYD.ORG

ISSN 2735-7589

N° 42
NOVIEMBRE
2025

Contenido

TEMA DEL MES: ELECCIONES PRESIDENCIALES Y PARLAMENTARIAS: DERROTA OFICIALISTA Y RECONFIGURACIÓN DE FUERZAS.....	3
CHILE BAJO LA LUPA: ELECCIONES DAN PASO A UN NUEVO EQUILIBRIO ENTRE LAS FUERZAS POLÍTICAS.....	5
ALERTA CONCEPTUAL: CRIMEN ORGANIZADO, CRISIS DE CONFIANZA Y FRAGILIDAD ECONÓMICA: EL MAPA DE RIESGOS EN AMÉRICA LATINA.....	7

Informe preparado por el Programa Política y Sociedad Civil, Libertad y Desarrollo.
Responsable: Rodrigo Ubilla rubilla@lyd.org

TEMA DEL MES

ELECCIONES PRESIDENCIALES Y PARLAMENTARIAS: DERROTA OFICIALISTA Y RECONFIGURACIÓN DE FUERZAS

Los resultados de las elecciones presidenciales y parlamentarias del pasado domingo reflejaron una profunda derrota del Gobierno y las izquierdas. En lo presidencial, la abanderada oficialista solo obtuvo el 26,85% de las preferencias, un respaldo por debajo del 30% de aprobación presidencial de Gabriel Boric, que ha sido de manera estable el nivel de apoyo al mandatario, y aún más distante del 38% de los votos que alcanzó la opción Apruebo en el Plebiscito Constitucional de 2022, una votación que reflejó el nivel de soporte ideológico que existe en la sociedad a una propuesta programática de izquierda radical. Así, los comicios dejaron como saldo final el peor resultado en materia presidencial para las izquierdas desde el retorno a la democracia.

Por contraparte, 7 de cada 10 electores se inclinó por alternativas de oposición, con el agregado de que un 50% optó por candidaturas de las derechas: Kast (23,92%), Kaiser (13,94%) y Matthei (12,46%). De este modo, los candidatos que se instalan en la segunda vuelta son Jeannette Jara y José Antonio Kast. La candidatura oficialista enfrenta un escenario complejo a la hora de construir una mayoría absoluta en el balotaje, atendiendo a que el espacio electoral configurado en la primera vuelta dificultará su conquista de nuevas adhesiones. El foco de la candidata comunista estará puesto sin duda en el 19,71% de Franco Parisi, votación mayormente concentrada en la zona norte del país.

El voto Parisi es un sufragio que refleja insatisfacción con la política tradicional y, como tal, no será fácil para la candidatura de Jara alinearlos con una opción de continuidad respecto del actual Gobierno. Asimismo, se trata de electores que, a partir de su distribución territorial fuertemente concentrada en el norte del país, podrían estar motivados por temáticas como el control inmigratorio y fronterizo, y la penetración del crimen organizado, mientras que en el terreno económico no son contrarios a las ideas de libre mercado, cuestión que hace aún más compleja la labor de cautivarlos por parte de la abanderada de la izquierda. Inclusive si es que Jara fuera capaz de capitalizar a plenitud la votación de Parisi, no sería suficiente para llegar a la mayoría absoluta.

Con todo, la segunda vuelta probablemente se presente como una decisión de continuidad o cambio respecto del actual Gobierno, a la usanza de la primera vuelta, donde efectivamente fue José Antonio Kast quien logró perfilarse como el líder de la oposición al Gobierno. El ciclo político iniciado con el estallido de 2019, tras una serie de eventos electorales que se desencadenaron o vieron condicionados por él, tales como dos procesos constitucionales fallidos y la propia elección de Gabriel Boric como Presidente de la República, de imponerse Kast en la segunda vuelta presidencial y de acuerdo al comportamiento democrático de la oposición durante su mandato, podríamos dar ese ciclo político por cerrado.

Por su parte, la elección parlamentaria también representó un retroceso para las fuerzas oficialistas, que pasaron de un total de 74 escaños a elegir 64, mientras que las derechas pasaron de un total de 68 diputados en 2021 a obtener 76 en 2025, lo que deja a la derecha a apenas 2 escaños de conformar una mayoría absoluta en la Cámara Baja. Al interior de la derecha, se produjo un rebaraje importante de las fuerzas en el Congreso, especialmente en la Cámara, donde el Partido Republicano pasa no solo a ser la principal fuerza política con distancia, sino también el partido más grande a nivel nacional,

medido en número de escaños, con un total de 31 diputados dentro del pacto Cambio por Chile, que logró 42 electos.

En tanto, Chile Vamos obtuvo 34 escaños, una cifra significativamente menor a la de 2021, pero que le permite ser un actor relevante para la construcción de un bloque de gobernabilidad en un eventual Gobierno de Kast.

En el Senado, la situación fue menos ventajosa para las derechas, dejando como balance de la elección un empate, donde tanto la oposición como el oficialismo obtienen 25 escaños. Pareció especialmente costosa la falta de coordinación estratégica en la circunscripción senatorial de Atacama donde el oficialismo fue capaz de elegir dos senadores, doblando en votación a las listas de oposición, las que, de haber optimizado su estrategia de competencia, podrían haber evitado aquel doblaje.

La construcción de un bloque de gobernabilidad será la principal tarea de un eventual Gobierno de José Antonio Kast, pero las primeras señales a nivel de apoyos y respaldos, tanto políticos como técnicos, a su candidatura son auspiciosas en el sentido de que ha primado la unidad de propósito: confluir hacia el respaldo del líder republicano para evitar el arribo de la abanderada comunista a La Moneda.

La bancada de 14 diputados del Partido de la Gente también jugará un rol relevante para la gobernanza de una eventual administración de José Antonio Kast. Si bien la experiencia reciente ha demostrado que los diputados del PdG no han tenido un comportamiento legislativo predecible y uniforme, la presencia de Franco Parisi como liderazgo que tomará control en la conducción política de la tienda, abona a que la bancada esta vez sí tenga interlocutores válidos y se institucionalice, siendo así posible alcanzar acuerdos específicos respecto de determinadas iniciativas gubernamentales, especialmente aquellas asociadas a lo que la candidatura de José Antonio Kast ha definido como un “Gobierno de emergencia”: seguridad, control de la inmigración, reactivación económica, empleo y mayor racionalización del gasto público.

En suma, el panorama que dejan estas elecciones configura un punto de inflexión para el ciclo político chileno. La magnitud del retroceso oficialista y el fortalecimiento de las derechas no solo redefinen las correlaciones de fuerza, sino que también abren un período en el que la gobernabilidad dependerá de la capacidad de articular acuerdos amplios y pragmáticos. Si José Antonio Kast logra imponerse en la segunda vuelta, su administración deberá demostrar rapidez y claridad para responder a un país que demanda seguridad, orden y crecimiento, pero también conducción institucional y estabilidad.

CHILE BAJO LA LUPA

ELECCIONES DAN PASO A UN NUEVO EQUILIBRIO ENTRE LAS FUERZAS POLÍTICAS

La adopción del sistema de elecciones con inscripción automática y voto obligatorio, iniciado a partir del plebiscito constitucional del año 2022, generó una serie de incertidumbres a la hora de proyectar resultados. No obstante, con la elección de primera vuelta presidencial y parlamentaria del pasado domingo, la mayoría de las dudas han podido despejarse. Lo anterior ya que, exceptuando la segunda vuelta a disputarse en poco más de tres semanas, ya habríamos sometido cada una de las elecciones posibles a este nuevo sistema (alcaldes, concejales, gobernadores, CORES, diputados, senadores, presidentes y plebiscitos).

La primera gran conclusión es que, sin importar el tipo de cargo a elegir, la participación de la ciudadanía a través del mecanismo obligatorio se mantiene relativamente estable y alcanza alrededor de un 85% del padrón. Los cambios que ocurren entre elecciones se reducen más bien al número de nulos y blancos, los cuales, para esta primera vuelta presidencial registraron apenas un 3,7%.

En segundo lugar, se observa un evidente retroceso de las fuerzas de izquierda. No solo obtuvieron su peor desempeño en una elección presidencial desde, al menos, el retorno a la democracia, sino que disminuyó su representación en la Cámara y se redujo la cantidad de votos que sus partidos obtuvieron al compararse con los resultados de la última elección de concejales del 2024 (contienda que tradicionalmente es utilizada para medir el peso de los partidos). De esta forma, la izquierda oficialista reduce en 246 mil votos su fuerza electoral en poco más de un año, reuniendo menos de 4 millones de sufragios.

Tabla 1: Comparación número de votos de concejales 2024 y diputados 2025

Pacto	Concejales 2024	Diputados 2025	Diferencia
Unidad por Chile (DC, PPD, PS, PC, PR, PL, FA y PC)	3.795.147	3.244.272	-550.875
Verdes (FRVS y AH)	430.469	734.994	304.525
Subtotal Izquierda oficialista	4.225.616	3.979.266	-246.350
Amarillos	123.927	87.117	-36.810
Chile Grande y Unido (RN, UDI, Evópoli y Dem.)	3.230.634	2.232.196	-998.438
Cambio por Chile (Rep., PSC y PNL)	1.799.457	2.439.748	640.291
Subtotal centro + derecha	5.154.018	4.759.061	-394.957
PdG	296.203	1.270.364	974.161
Otros (Izq. extraparlamentaria + indep.)	621.165	594.624	-26.541
Total	10.297.002	10.603.315	306.313

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Servel.

Por su parte, las fuerzas de centro y derecha también experimentan un retroceso en el número de votos al compararse con la última elección de concejales, sin embargo, a diferencia de la izquierda, estas aumentan su representación parlamentaria en la Cámara y quedan con una ventaja de casi 780 mil votos por sobre el oficialismo. Lo interesante en este caso es observar el reordenamiento de los equilibrios internos, en donde los partidos de Chile Vamos junto a Demócratas ven reducida su votación en casi un millón de votos, mientras que el pacto conformado por Republicanos, Socialcristianos (PSC) y el Partido Nacional Libertario (PNL) aumenta en más de 640 mil. De todas formas, cabe señalar que este último aumento se debe exclusivamente al PNL (672 mil votos), ya que

tanto Republicanos como el PSC ven reducida su votación respecto al 2024 (-11 mil y -20 mil respectivamente).

Sin embargo, la gran sorpresa, bajo el prisma de este análisis, es la irrupción del Partido de la Gente (PdG), quienes no solo obtuvieron una importante bancada de 14 diputados, sino que aumentaron casi un millón de votos al compararse con la elección de concejales del 2024. La magnitud de este resultado, sumado al tercer lugar obtenido por Franco Parisi en la elección presidencial, ha generado un manto de duda sobre los mecanismos clásicos de proyecciones electorales que no fueron capaces de adelantarse a la realidad política del país.

En esta línea, un análisis realizado por Libertad y Desarrollo, en donde se utilizó inteligencia artificial para analizar más de 10 horas de entrevistas o intervenciones de Franco Parisi en los últimos tres meses, dio cuenta de ciertos ejes relevantes para entender este contexto. A modo de resumen, el informe da cuenta de la existencia de un fenómeno político híbrido que combina populismo digital, narrativa anti-élite y una fuerte reivindicación de la clase media, particularmente la de regiones. A través de un discurso identitario que enfatiza abandono, frustración y centralismo excesivo, el PdG articula un “pueblo castigado” en contra posición a una “casta” política privilegiada, articulándose en un movimiento de protesta electoral.

Desafíos políticos futuros

Tabla 2: Quórum parlamentarios y candidatos electos

Quórum	Detalle	Ejemplo Ley	N° mínimo	
			Diputados	Senadores
Entrar en sesión	1/3 de los parlamentarios en ejercicio	-	52	17
Ley simple	Mayoría de los presentes	Reforma tributaria	27	9
Ley de quórum calificado y orgánica constitucional	Mayoría de los parlamentarios en ejercicio	Reforma a la carrera funcionaria	78	26
Reforma constitucional	4/7 de los parlamentarios en ejercicio	Facultades permanentes para FF.AA. en fronteras	89	29
Regla especial para normas electorales	4/7 de los parlamentarios en ejercicio	Reforma al sistema político	89	29
Candidatos electos	Izquierda oficialista (DC, PPD, PS, PC, PR, PL, FA, PC, FRVS y AH)		64	24
	Centro + Derecha (RN, UDI, Evópoli, Dem., Rep., PSC y PNL)		76	25
	PdG		14	-
	Otros (Izq. extraparlamentaria + indep.)		1	1
	Total		155	50

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Servel.

Si bien esta nueva correlación de fuerzas hace razonable pensar que José Antonio Kast corre con ventaja de cara al balotaje de diciembre, es importante reflexionar también sobre aquello que va a desarrollarse a partir del 11 de marzo del próximo año. Por más que los partidos de derecha tengan razones para celebrar, lo cierto es que estos no alcanzaron la mayoría en ninguna de las dos cámaras. Esto significa que la necesidad de traspasar las barreras ideológicas y llegar a acuerdos con parlamentarios de distinto signo, seguirá siendo un elemento clave para poder avanzar en materias programáticas y asegurar estabilidad al próximo Gobierno.

ALERTA CONCEPTUAL

CRIMEN ORGANIZADO, CRISIS DE CONFIANZA Y FRAGILIDAD ECONÓMICA: EL MAPA DE RIESGOS EN AMÉRICA LATINA

La nueva edición del *Latin America Country Risk Index and Analysis 2025*¹, elaborada por el Adam Smith Center for Economic Freedom de Florida International University y aplicada en Chile por Libertad y Desarrollo, retrata a una región que avanza con paso incierto hacia un año decisivo. El informe, donde se analizan a doce países de la región, muestra un continente tensionado por la expansión del crimen organizado, una profunda erosión de la confianza en las instituciones y un escenario económico que, aunque da señales de recuperación, sigue marcado por el desempleo, la informalidad y la incertidumbre. Es un diagnóstico que combina riesgos estructurales con cambios acelerados en el plano internacional, especialmente por la competencia entre Estados Unidos y China, que hoy reconfigura las opciones de desarrollo e inversión en la región.

En el centro de las preocupaciones de todos los países se ubica el crimen organizado, calificado nuevamente como el principal riesgo del continente. Su expansión no se limita al narcotráfico, incorporando redes transnacionales dedicadas a la minería ilegal, el contrabando, la trata de personas, el cibercrimen, complejos sistemas de lavado de activos y corrupción que enlazan puertos, logística, financiamiento ilícito y participación de actores de otros continentes. México, Brasil, Chile y Ecuador destacan con niveles críticos de exposición. De acuerdo al informe, lo más inquietante es que estos grupos criminales han logrado infiltrarse en instituciones públicas claves, deteriorando la capacidad del Estado para responder y generando zonas donde la autoridad formal ha perdido el control.

El informe también revela una crisis de confianza de proporciones. El nuevo indicador de confianza, registra un promedio regional de 4,08, dentro del nivel de “alerta”, la categoría de mayor riesgo. El desprestigio de partidos, parlamentos y autoridades no es un fenómeno aislado, convirtiéndose en una tendencia transversal que afecta a democracias de muy distinta trayectoria. Pese a ello, persiste una paradoja: la ciudadanía continúa considerando las elecciones como el mecanismo legítimo para resolver las disputas políticas. En un año de ciclos electorales intensos, esa adhesión a la vía democrática aparece como el último sostén frente a la erosión institucional.

En materia económica la fotografía es difusa. La región enfrenta tasas persistentes de desempleo e inflación que afectan directamente el bienestar de los hogares y erosionan la confianza en la recuperación. Sin embargo, el estudio recoge cierto optimismo hacia el mediano plazo, impulsado por proyecciones de mayor inversión, reorganización de cadenas logísticas, mejores condiciones en países que renovaron liderazgos políticos en 2025. Aun así, la desigualdad en la calidad del empleo, la informalidad y las tensiones fiscales siguen condicionando la posibilidad de un crecimiento sostenido.

Dentro de este panorama, Chile ocupa un lugar singular. El país aparece entre los que enfrentan mayores niveles de riesgo en delincuencia y crimen organizado, registrando cifras comparables a Brasil y México. Para los especialistas chilenos consultados, la instalación del crimen organizado en territorios específicos, la diversificación de delitos y el aumento de la violencia han desplazado la idea histórica de “excepcionalidad” y revelan un problema estructural que se instaló con fuerza. El informe

¹ *Latin American Country Risk Index and Analysis 2025*. Disponible en: <https://lyd.org/wp-content/uploads/2025/11/Latin America Country Risk Index and Analysis 2025-1.pdf>

advierte que las presiones criminales ya tienen efectos en la percepción ciudadana y en la estabilidad política, transformándose en una demanda central para el próximo ciclo presidencial.

Pero el caso de nuestro país también muestra contrastes. En lo político, Chile registra uno de los niveles más bajos de riesgo de la región, gracias a una institucionalidad electoral percibida como robusta y confiable. Los procesos electorales de 2025 reforzaron esa valoración, ubicando a Chile en la categoría de “caution”, muy por debajo del promedio regional, y lejos de los episodios de judicialización o tensiones postelectorales que afectaron a otros países.

En el ámbito económico, Chile muestra señales de leve recuperación. Entre junio y noviembre, su riesgo económico fue el que más cayó en todo el estudio, apuntando a mejores expectativas de inversión. Aunque persisten desafíos en empleo y productividad, la proyección para los próximos años es más favorable que en países como México, Colombia o El Salvador, donde la erosión del Estado de derecho y la inseguridad actúan como freno para el crecimiento.

El reporte de este año concluye que América Latina ingresa en un periodo donde se juega una parte relevante de su futuro democrático y económico. La capacidad de los gobiernos para enfrentar el crimen organizado, recomponer la confianza institucional y ofrecer condiciones claras para la inversión será determinante. En ese marco, el caso chileno refleja con nitidez las tensiones que atraviesa la región, expresadas en una vulnerabilidad creciente en seguridad, pero de fortaleza en la percepción de gobernabilidad, de la mano de un nuevo ciclo electoral y una proyección económica que podría amortiguar parte de los riesgos. Por ello, la pregunta que deja abierta el estudio es si los países serán capaces de transformar estas señales mixtas en una estrategia sostenida de resiliencia, o si, por el contrario, la convergencia de violencia, desconfianza y estancamiento terminarán por incrementar los males que hoy definen al continente.

Finalmente, el panorama que traza el *Latin America Country Risk Index 2025* exige que los países de la región, y particularmente Chile, abandonen la inercia y asuman con claridad los desafíos que hoy entrelazan seguridad, gobernabilidad y desempeño económico. El avance del crimen organizado, la erosión de la confianza institucional y una economía desacelerada demandan Estados capaces de gestionar con mayor eficacia, reforzar sus instituciones y ofrecer condiciones estables para la inversión y el crecimiento. Para Chile, el momento es decisivo. El reto es transformar las fortalezas del país en una agenda coherente de modernización estatal, reactivación económica y control efectivo de la criminalidad. De lo contrario, las tensiones que hoy marcan a América Latina, y que ya se sienten en el país, podrían profundizarse y dar paso a un ciclo de deterioro difícil de revertir.